

suenan medrosos y oscuros,
que me azotan con sus burlas
el pálido rostro juzgo.
De los árboles que el viento
mueve quedo en el susurro
cuchicheos de sarcasmo
y risas de mofa escucho.
Al llegar ante tu casa
en mi delirio presumo
que danzan los paredones
y gesticulan los muros.
*Y el insaciable gusano
dentro de mi pecho oculto
va royendo, va royendo
más hondo cada minuto.*

IV

Algunas veces con risas
mi desolacion encubro
y adorno con cascabeles
los crespones de mi luto.
Algunas veces me rio;
¡ay del que sufriendo mucho
no halla una lágrima sola
en sus párpados enjutos!
Me rio, y sin duda entónces
regocijado del triunfo,
el mismo demonio debe
reirse conmigo á duo.
*Y el insaciable gusano
dentro de mi pecho oculto
va royendo, va royendo
más hondo cada minuto.*

E. FERRARI.

CANTARES

A tu boca asoma un beso
sin saber quién le ha pedido:
en ojos me dan los labios
que no comprenden los míos.

Dos días marcan la vida
que no se borran jamás:
uno al perder la inocencia,
otro al sentir qué es amar.

Lloro de dolor, y el llanto
es un ascua en cada gota:
así tengo el corazón
convertido en una escoria.

Si es tan grande nuestro amor
como lo es el alto cielo,
hay en él nubes que engendran
la tempestad y los truenos.

ROSA DELCAMPO.

BEAUCHAMP

ó

EL ERROR

NOVELA EN INGLÉS, POR G. P. R. JAMES

Traducción de Juan Andrés Topete

(Continuación)

—No ha sido pequeño—respondió;—pero más efecto ha hecho en mi madre. Mirad, está desmayada. Me parece que lo mejor es volvernos al pueblo.

—Creo que no está lejos—dijo nuestro amigo.—Fácil nos será lograr que vuestra madre vuelva en sí: creo que no es nada, y si no os han quitado el dinero, no es mucho el daño causado. Estos casos son harto frecuentes.

—Estoy mejor, María—dijo la madre.—¿Se han marchado?... ¿Estais seguros de que se han marchado?

—Completamente seguros, señora—respondió el ginete.—Uno de esos caballeros—continuó—se escapó á uña de caballo despues de disparar contra mí, y el otro fué más listo que nosotros,

gracias á la calma de vuestro cochero. Del tercero no sé qué ha sido.

—Creo que no estareis lastimado—dijo la más jóven de las señoras.

—Nada. Erró el tiro, aunque el tunante, por lo visto, tenía buena puntería, pues sentí la bala en el pelo y mi sombrero salió volando; pero ¡qué diantre! una línea en la dirección de una bala es importante... Y bien, señoras, ¿qué pensais hacer?

La respuesta merecía reflexion, porque las señoras comenzaron á discutir en voz baja. Los caballeros, para no pecar de indiscretos, se apartaron y comenzaron tambien á hablar quedo.

—No me fio del postillon—dijo el desconocido.

—Ni yo—continuó el otro.—Buena tropa son estos que se llaman postillones. Su conciencia es tan elástica que á todo se acomoda.

—¿Puedo hablaros un momento?—preguntó la jóven.

El ginete se acercó al carruaje, y apoyándose en la portezuela introdujo la cabeza, disponiéndose á oír un importante secreto.

—Mi madre y yo pensamos—dijo la jóven—que han sobornado al cochero, porque detuvo el paso al llegar cerca de este sitio, y se paró cuando le llamaron.

—Sobornado, tal vez no, señora—respondió el ginete.—Estos postillones favorecen á los salteadores, bien mediante ofertas de una parte del botín, ó movidos sólo por un sentimiento de compañerismo, son admiradores inteligentes de sus artes. Mi opinion es que debeis volveros al pueblo y obtener gente que os escolte.

—Temo que no nos sea posible—dijo la madre.—Hemos salido tarde, y esto nos ha detenido. Mi hermano puede morir ántes de que lleguemos... Nuestro viaje lo motiva una causa bien triste. Mi hermano ha sufrido un ataque repentino de gota, y me han llamado para que le acompañe en sus últimos momentos. La casa no está lejos y espero no habrá otro incidente en el camino.

—No, no, señora; no podeis seguir sin una escolta. Os acompañaré hasta dejaros en sitio seguro. ¿Cuánto teneis aún que andar?—dijo el ginete.

—Unas cinco millas, me parece—respondió la señora.

—Eso no es nada; todo se reduce á que retrase una hora mi cena—y volviéndose al otro caballero, continuó el ginete.—Me hareis el favor si pasais por la posada llamada El Ciervo Blanco...

—Precisamente estoy parando en ella—interrumpió el desconocido.

—Entónces fácil os será encargar que me preparen un pollo asado para dentro de una hora. Se asará durante mi ausencia, y así me evito aburrirme esperando.

Dicho esto montó de nuevo, y dirigiéndose al postillon mientras que el otro caballero cerraba la puerta del carruaje y se despedía de sus ocupantes, dijo

—Ahora, muchacho, al pescante; y ten entendido que si estas señoras son de nuevo detenidas, la primera cabeza rota será la tuya.

El muchacho no replicó, pero montó con más ligereza que la empleada para apearse, y un momento despues los caballos marchaban á trote largo, y el ginete seguía escoltando la portezuela.

Como á unos treinta y cinco minutos de marcha, llegaron á lo que parecían puertas de un parque. Al otro lado se levantaba una pobre caseta de guarda, sin señales de que dentro hubiese alma viviente. El postillon indicó al ginete la conveniencia de que se bajase á abrir, á lo que accedió en parte ingeniándose de modo que

pudo cumplir lo pedido sin apearse, y el carruaje penetró en una larga avenida de castaños.

A través del ramaje se distinguían los prados y espesos bosques anejos, y á corta distancia una gran casa de piedra, de aspecto importante, como perteneciente á un propietario rural que tuviese en mucho su propia estima.

Al acercarse á aquella morada, el ginete no pudo ménos de pensar: No parece que allí se esté muriendo nadie. Ocurrióle este pensamiento al ver completamente abiertas las tres ventanas de una habitacion, que, por lo que de su interior se veía, era un bien provisto comedor perfectamente iluminado, y del que partían carcajadas y otros ruidos que denunciaban el buen humor que animaba á las personas que le ocupaban.

El postillon se detuvo ante la puerta principal; el ginete, desmontando, tocó la campanilla, y dirigiéndose al carruaje dijo

—Juzgo que vuestro pariente está mejor, señora, porque no parece que están de duelo en la casa.

La señora, evadiendo contestar, dijo:

—Espero que si permanecéis en estas cercanías, me proporcionareis la oportunidad de demostraros mi agradecimiento, ya aquí, ya en mi propia casa, llamada *Hinton*. Los dueños de la posada podrán encaminaros. Dista sólo diez millas y está al otro lado del río Tarningham.

—Tendré un verdadero gusto en visitaros—respondió el ginete; y despues de una pausa, añadió:

—Estas gentes no parecen dispuestas á abrir; veamos si un segundo campanillazo produce mejor resultado.

Un momento despues se abrió la puerta, y tras ella apareció un corpulento mayordomo, quien sin pronunciar palabra abrió la del coche y ayudó á bajar á las señoras, reparando al hacerlo que la jóven era una linda muchacha de unos diez y nueve á veinte años.

—¿Cómo sigue mi hermano?

—Perfectamente, señora, gracias—respondió el mayordomo familiarmente, y ántes de que la señora tuviese tiempo de hacer nuevas preguntas, el ginete se despidió y continuó su interrumpido camino.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Cumpliendo la oferta consignada en el segundo número de nuestro periódico, comenzamos hoy la serie de revistas bibliográficas que habrá de comprender el exámen de cuantas obras sean remitidas á esta redaccion por autores ó editores ¹.

Los últimos iberos. Leyendas de Euskaria, por don Vicente de Arana (Madrid 1882).—Si fuera compatible con la índole de esta reseña formular un juicio extenso acerca de la obra del señor Arana, no nos cansaríamos de dedicarle el tributo de nuestro ferviente aplauso ante un libro que, como el suyo, viene á llenar el gran vacío que se observa en nuestra literatura popular. La leyenda melancólica y sublime que se desenvuelve en el amor y en la esperanza; ese soplo vivificador del espíritu que se llama sentimiento; ese ropaje literario cuyas galas puede sólo otorgar el verdadero estilista; tal es el libro que nos ocupa, y con el cual confirma el señor Arana el justo renombre de insigne escritor.

Los animales trabajadores. Lecturas infantiles sobre la naturaleza, por Matilde del Real y Mijares, maestra superior, institutriz y profesora auxiliar primera de los Jardines de la Infancia.—Es esta una obrita que honra á su autora por lo bello de la diccion, por la originalidad de los cuentos que comprende, dedicados á la niñez, y porque, pedagógicamente considerado el libro, ofrece la gran ventaja de que con el interrogatorio que se hace al niño al fin de cada leyenda, se le acostumbra al ejercicio y desenvolvimiento ordenado de sus facultades intelectuales.

Fiambres, por el Sr. Valero de Tornos.—Lectura variada y gracejo; tal es en resumen el libro mencionado.

¹ Los que deseen que sus obras sean juzgadas en estas notas, se servirán remitirnos dos ejemplares de las mismas.

Cuentos de la señorita doña Salomé Nuñez y Topete.—¿Quién no conoce ya á la inspirada escritora, cuyo nombre brilla tan elevado en la república de las letras? La señorita Topete despliega en su obra esa fantasía exuberante, ese buen gusto que imprime especiales caracteres á todos sus trabajos. Artista de corazón y alma dotada de singular ternura, refleja con sus creaciones las valiosas cualidades de un espíritu privilegiado con los dones del genio.

Ocho artículos sobre la autonomía de Cuba, publicados en La Concordia de Matanzas y coleccionados en forma de folleto.—El propósito que nos hemos impuesto de dejar á la iniciativa de los escritores de allende los mares que nos han de honrar con su colaboración el estudio de los grandes problemas que son hoy puntos de verdadera atención para las provincias españolas en América, impiden dar algunos detalles respecto al folleto mencionado. Baste decir que con gran caudal de datos y erudición se trata en él la importantísima cuestión de la autonomía de Cuba.

Manual teórico-práctico de lo contencioso-administrativo y del procedimiento especial en los asuntos de hacienda, por don Fermín Abella.—El nombre del autor basta para dar garantía al libro, que encierra luminosas apreciaciones jurídicas y no escasa materia de legislación acerca del asunto.

Leyes y reglamentos novísimos de hacienda, por los señores don Valentín García del Busto y don José R. Martínez Agullo.

Es una compilación meritisima de todas las disposiciones dictadas por el ex-ministro del ramo señor Camacho.

Quisiéramos dar término á estos apuntes haciendo especial relato de otras muchas é importantes obras que hemos recibido; pero nos lo impide la falta de espacio.

Entre ellas se cuentan: *El Derecho Municipal*, por D. Eulogio Varela y Vieytes y don Rafael Ramos; *Bocetos históricos*, por don Joaquín Ruiz Jimenez; *El arte de vivir*, traducción de Hubert Boëns, por don Rafael Fernández Esnaola; *Dramas del corazón*, por don Salvador María de Fabregues, y *Horas de solaz*, por el mismo autor.

En esta dificultad, pues, aplazamos para la próxima reseña el juicio que puedan merecernos estos trabajos, dando también á conocer entonces otros dos muy importantes: el discurso de apertura pronunciado por el señor Cánovas del Castillo en el Ateneo de Madrid, y el de inauguración del presente curso académico, leído en la universidad central por el catedrático de la facultad de farmacia don Fausto Garzarza y Dugiols.

ANTONIO HIDALGO DE MOBELLAN.

ESPECTÁCULOS

Post nubila Fæbus, se nos ocurre decir á propósito del teatro REAL: á las tempestuosas demostraciones del público contra los errores y la apatía de la empresa ha sucedido la calma; pero es triste que sufran los artistas las consecuencias de ajenos desaciertos. Seguramente el señor Rovira al oír la grito exclamaria: ¡ahí me las den todas!

Sin embargo, dicho señor ha querido convencer á sus abonados de que una vez más ha resultado cierto el proverbio popular *el que no llora no mama*, procurando poner en escena las obras predilectas del público y contratando á una célebre *diva*, que cuenta en Madrid con gran número de admiradores: la señorita Donadio.

La representación de la ópera de Meyerbeer, *Dinorah*, proporcionó un verdadero triunfo á esta reputada cantante, que interpretó á maravilla su papel de protagonista, arrancando atronadores aplausos en las piezas más salientes que ejecutó, y teniendo que repetir á instancias del público el vals de la sombra.

Terminada la obra fué llamada al palco escénico hasta seis veces seguidas.

Su preciosa voz y su asombrosa agilidad, que constituyen lo más preciado de sus facultades artísticas, en nada han disminuido desde la última vez que el público la aplaudió en el regio coliseo.

Los carteles anuncian para la próxima semana la primera audición en esta capital de la ópera *Mefistófeles*, del maestro Boito. Esta obra, estrenada en el teatro de la Scala de Milan, fué, según se nos asegura, recibida por el público con marcadas muestras de desagrado la noche de su estreno.

En Madrid tenemos fama de ser exigentes; lo que fuere sonará.

Mucho sentimos comenzar la revista del teatro de APOLO hablando de un derribo: el de *La muralla de hielo*.

Esto que casi parecía drama, y era en realidad la sombra de una novela francesa que *La Correspondencia de España* publicó en su folletín, resultó luego ser un *don diego de noche*, y duró lo que dura esta efímera flor.

Hoy deberá verificarse en este coliseo el primero de los cuatro conciertos que va á dar la *Sociedad Artístico-musical*, dirigida por el maestro don Casimiro Espino.

Las obras anunciadas son de gran novedad, y no dudamos en augurar á la empresa un buen resultado.

No sería oportuno hablar con tanto retraso de la última obra de Echegaray, *Conflicto entre dos deberes*, estrenada en el teatro ESPAÑOL. Este drama, juzgado ya por toda la prensa y el público, encierra, como todas las producciones del inspirado autor de *O locura ó santidad*, una de esas luchas morales, titánicas é imposibles, cuya resolución las más veces no suelen tener otro fin ó epilogo que el de *El nudo gordiano*.

El poeta fué conducido á su casa en triunfo y alumbrado: entiéndase que le acompañaron sus admiradores con hachas de viento.

El teatro clásico de nuestra literatura dramática nos trae á la memoria el triste recuerdo de la muerte de una de las más esclarecidas glorias de nuestra escena, doña Matilde Díez. Sin duda deja un vacío difícil de llenar, porque sabido es lo poco á que vamos quedando reducidos.

El arte del toreo está huérfano de grandes maestros; la escena española cuenta con muchas regularidades, pocas notabilidades y ningún genio.

El público de la COMEDIA pasa el rato distraído: *De todo un poco* y *Sin familia* hacen reír; con esto se contenta cualquiera; pero ninguna obra digna de especial mención se ha estrenado en este coliseo, y se ha tenido que recurrir á *Cariños que matan*, preciosa comedia de Palencia, que siempre es oída con verdadero agrado.

Se habla de una traducción de Eusebio Blasco, *Cabeza de chorlito*; el original es francés y tiene por título *Tête de Limotte*. Para su estreno se está pintando una decoración.

Las codornices, comedia de Vital Aza, que lleva gran número de representaciones en LARA, hace, como siempre, las delicias del público. Una pequeña advertencia á la simpática Lola Abril: desde que ha estrenado el apropósito *De Cádiz al Puerto* ha adquirido la costumbre de hacerse exageradamente *mimosa* en ciertas escenas, advirtiéndose con especialidad esta manía en la comedia de Vital Aza que hemos citado; no es sólo nuestra esta opinión. Y no hemos de pasar á otro coliseo sin felicitar á nuestro querido amigo y compañero Mariano Barranco por el éxito de sus discretas y laboriosas *Hormigas*. Sabemos que nos prepara una nueva sorpresa; pero entienda que si no merece otra cosa, le silbaremos.

El popular Ricardo de la Vega nos ha regalado en la escena de VARIEDADES un *Tío Maroma* que hace morir de risa: con este sainete lírico, con *Fiesta nacional* y con *Luces y sombras* tiene ya la empresa material sobrado para terminar la temporada.

NOTICIAS VARIAS

El día 25 del corriente ha pasado á mejor vida la señora doña Ignacia Martínez Negrete, viuda del señor Bermejillo.

Las virtudes de que estaba adornada, y sobre todo la caridad que en todas ocasiones ejercía con los desgraciados hace que sea más irreparable su pérdida, la que lamentamos de corazón, dando el pésame más sentido á su ilustre familia y asociándonos á su justo dolor.

La *Gaceta de Madrid* publica el reglamento para la venta de terrenos baldíos del estado en las islas Filipinas, cuyos terrenos serán clasificados en dos grupos: primero enagenables, en el cual se comprenderán los que por su situación y buena calidad sean propios para el cultivo agrario permanente; y segundo, reservados, ó sea los que perteneciendo á la zona forestal deban conservarse poblados de arbolado á causa de su influencia en el clima, la higiene ó la hidrología del país. Los primeros se destinarán á la agricultura, y al efecto podrán pasar al dominio privado; y los segundos, que se conservarán cubiertos de montes, continuarán en poder del estado y estarán sujetos á las disposiciones vigentes sobre administración de los montes públicos.

Esta resolución merece detenido estudio, que en breve procuraremos dedicarle.

Ha sido nombrado jefe de la caja de ultramar don Miguel Fuentes, coronel de infantería.

El general Jovellar saldrá decididamente para Filipinas á mediados del próximo mes de febrero para encargarse del mando de aquel archipiélago.

Por el ministerio de la guerra se ha dispuesto que cese en el cargo de auditor de la capitania general de Cuba don Federico Morales Albo.

El general Jovellar saldrá para las islas Filipinas con facultades para resolver varias cuestiones económicas y administrativas, y se asegura que tiene un encargo importante de carácter diplomático y no ageno á la cuestión de Borneo.

Dice un periódico que el señor ministro de ultramar piensa retirar, para modificarlo, el proyecto de

ley presentado por su antecesor sobre unificación de los cuerpos de aduanas de la península y las antillas. Cuestión es esta que merece meditar y de la que nos ocuparemos en su día.

Entre las gracias concedidas con motivo del santo del rey, se han otorgado grandes cruces á los señores siguientes de nuestras provincias ultramarinas:

De Isabel la Católica: á don Manuel Cardenal, presidente de la diputación provincial de Matanzas; á don Patricio Sánchez, id. id. de la de Pinar del Rio; á don Nicolás Gutiérrez, presidente de la academia de Ciencias; á don Luciano Pérez Acevedo, escritor; á don Justo Skerret, presidente de la diputación provincial de Puerto Rico; á don José Julian Acosta, director del instituto de Puerto Rico; á don Fernando González del Valle y á don Gabriel Estrella.

La dirección general de correos y telégrafos nos ha facilitado para su inserción el siguiente diario de la salida de Madrid de los correos para las provincias de ultramar durante el año 1883.

Para Cuba.

Enero.—Salen los correos de Madrid en los días 3, 8, 10, 17, 18, 20, 24, 28, 29 y 31.
Febrero.—7, 8, 14, 18, 20, 21, 24, 26 y 28.
Marzo.—7, 8, 14, 18, 20, 21, 24, 28 y 29.
Abril.—4, 8, 11, 18, 20, 24, 25 y 28.
Mayo.—2, 8, 9, 16, 18, 20, 23, 24, 28, 29 y 30.
Junio.—6, 8, 13, 18, 20, 24, 27, 28 y 29.
Julio.—4, 8, 11, 18, 20, 24, 25, 28 y 29.
Agosto.—1, 8, 15, 18, 20, 22, 24, 28, 29 y 30.
Setiembre.—5, 8, 12, 18, 19, 20, 24, 26, 28 y 29.
Octubre.—3, 8, 10, 17, 18, 20, 24, 28, 29 y 31.
Noviembre.—7, 8, 14, 18, 20, 21, 24, 28 y 29.
Diciembre.—5, 8, 12, 18, 19, 20, 24, 26, 28 y 29.
Estos correos son conducidos por las vías de Cádiz, Santander, Nueva-York y Southampton.

Para Puerto-Rico.

Salen los correos de Madrid en los días 8, 18, 24, 28 y 29 de cada mes, por las vías de Cádiz, Santander y Southampton, excepto las dos últimas expediciones, correspondientes al mes de febrero, que saldrán de Madrid el 26 del mismo.

Para Fernando Póo. (Via Liverpool.)

Enero: 3, 17 y 31.—Febrero: 14 y 28.—Marzo: 14 y 28.—Abril: 11 y 25.—Mayo: 9 y 28.—Junio: 6 y 20.

Para Filipinas. (Via Marsella.)

El 17 de enero, 14 de febrero, 14 de marzo, 11 de abril, 9 de mayo, 20 de junio, 18 de julio, 15 de agosto, 12 de setiembre, 10 de octubre, 21 de noviembre y 19 de diciembre.

Por la vía de Barcelona salen los correos de Madrid para Filipinas el penúltimo día de cada mes.

Ha sido aprobado el nombramiento de don Salvador Estrada para servir en propiedad la plaza de oficial de la secretaria de gobierno de la audiencia de Manila.

Por el Ministerio de Ultramar se ha dispuesto que la miel de caña procedente de las provincias de Ultramar esté libre de derechos de aduanas al ser importada á la Península.

La prensa de Oviedo da cuenta de un banquete celebrado por la colonia cubana reunida en aquella localidad. Al terminar se brindó por la tierra natal y por la madre España.

Vemos con gusto que los cubanos residentes en la noble Asturias se despidieron dignamente del año de 1882.

La diputación provincial de Santiago de Cuba ha abierto una suscripción para las víctimas de Vuelta Abajo, encabezando la lista con 200 pesos. Falta hacer los auxilios de la caridad á los habitantes de aquella region.

PRECIOS DE SUSCRICION

ESPAÑA Y EXTRANJERO

	Trimestre.	Semestre.	Año.
Madrid...	3,50 ptas.	6,50 ptas.	12 ptas.
Provincias.....	3,75 »	7 »	12,50 »
Extranjero.....	» »	15 »	25 »

PROVINCIAS ULTRAMARINAS Y REPÚBLICAS AMERICANAS.

Á PAGAR EN ORO.

Cuba y Puerto-Rico.....	» »	3 pesos fs.	5 pesos fs.
Filipinas y Repúblicas americanas.....	» »	4 »	6 »

La correspondencia se dirige á D. Jesús Pando y Valle, calle de Ruiz, 18, segundo, Madrid.

Madrid: 1883.—Imp. de Moreno y Rojas, Isabel la Católica, 10.